

El uso de los acortamientos léxicos del español en los textos de prensa

Marjo Hautaviita
Trabajo de Fin de Máster
Filología Hispánica
Departamento de Lenguas
Universidad de Helsinki
Marzo de 2019

Tiedekunta/Osasto – Fakultet/Sektion – Faculty Humanistinen		Laitos – Institution – Department Nykykielten laitos	
Tekijä – Författare – Author Marjo Hautaviita			
Työn nimi – Arbetets titel – Title El uso de los acortamientos léxicos del español en los textos de prensa.			
Oppiaine – Läroämne – Subject Espanjalainen filologia			
Työn laji – Arbetets art – Level Pro gradu -tutkielma	Aika – Datum – Month and year Maaliskuu 2019	Sivumäärä– Sidoantal – Number of pages 42 s.	
<p>Tiivistelmä – Referat – Abstract</p> <p>Tutkielman aiheena ovat espanjan kielen lyhenne- eli typistesanat sekä niiden käyttö espanjankielisissä lehtiteksteissä. Tavoitteena on selvittää kuinka paljon typistesanoja käytetään sanoma- ja aikakauslehtiteksteissä, mitkä aineiston typistesanoista ovat eniten käytettyjä, ja esiintyykö eri maiden välisten tekstien välillä eroja siinä, mitä typistesanoja käytetään ja miten.</p> <p>Typistesanat ovat uudissanoja, jotka muodostetaan poistamalla osa alkuperäisen pidemmän sanan foneemeista, esimerkiksi <i>bolígrafo</i> > <i>boli</i>, <i>película</i> > <i>pele</i>. Yleensä sana typistetaan poistamalla foneemeja sanan lopusta, mutta joissakin tapauksissa sanan alusta, esimerkiksi <i>muchacho</i> > <i>chacho</i>. Manuel Casado Velarden (1999) mukaan typistesanat jaotellaan perinteisiin eli kaksitavuihin ja nykyaikaisiin eli kolmi- tai nelitavuihin typistesanoihin. Sanojen merkitys ei kuitenkaan muutu tässä morfologisessa prosessissa, vaan ainoastaan sanan tyyli muuttuu.</p> <p>Typistesanat ovat espanjan puhekielessä hyvin yleisiä. Siitä huolimatta niitä ei ole tutkittu vielä kovinkaan paljon. Aiemmissa tutkimuksissa on keskitytty pääasiassa typistesanojen muodostamiseen ja niiden prosodiaan, mutta ei niinkään niiden käyttöön, varsinkaan kirjallisissa teksteissä.</p> <p>Aineisto koostuu sadasta espanjankielisestä typistesanasta, joista suurin osa on perinteisiä typistesanoja ja loput niin sanottuja nykyaikaisia typistesanoja. Tutkimusmenetelmänä käytetään määrällistä analyysia eli aineiston typistesanoja haetaan Real Academia Españolan Corpes XXI -korpuksessa olevista lehtiteksteistä, ja sanojen esiintymismäärät merkitään taulukoihin. Korpuksen antamissa tuloksissa eritellään myös maat, joista tekstit ovat peräisin.</p> <p>Tulokset osoittavat, että typistesanoja käytetään yleisesti ottaen vielä suhteellisen vähän kirjoitetuissa teksteissä. Aineistossa on ainoastaan yhdeksän typistesanaa, jotka ovat vakiintuneet yleiskieleen niin, että niitä käytetään enemmän kuin niiden alkuperäisiä pitkiä muotoja. Näitä vakiintuneita typistesanoja ovat mm. <i>cine</i> (< <i>cinematógrafo</i>) ja <i>taxi</i> (< <i>taxímetro</i>). Tulokset osoittavat myös, että Espanjasta peräisin olevissa teksteissä käytetään vaihtelevammin eri typistesanoja, ja näistä useita käytetään ainoastaan manner-Espanjan varieteetissa. Tutkimuksen mukaan seuraavaksi eniten typistesanoja käytetään yhdysvaltalaisissa, argentiinalaisissa ja paraguaylaisissa teksteissä.</p>			
<p>Avainsanat – Nyckelord – Keywords</p> <p>Udissanat, lyhennesanat, typistesanat, leksikaalistuminen, yleiskieleen vakiintuminen</p>			
<p>Säilytyspaikka – Förvaringställe – Where deposited</p> <p>Keskustakampuksen kirjasto</p>			
<p>Muita tietoja – Övriga uppgifter – Additional information</p>			

Índice

Índice	2
Listado de tablas.....	3
1. Introducción	4
2. Caracterización general de los acortamientos léxicos	7
2.1 Los acortamientos tradicionales	9
2.2 Los acortamientos actuales.....	10
3. Corpus y metodología	12
3.1 El corpus	12
3.2 La metodología.....	16
4. Análisis y resultados	19
4.1 Los acortamientos más utilizados	23
4.2 La distribución según los países	27
4.3 Los acortamientos usados mayoritariamente en España	30
4.4 Los acortamientos usados mayoritariamente en Latinoamérica....	34
4.5 Los homónimos	36
5. Conclusiones.....	38
Bibliografía	41

Listado de tablas

Tabla 1: Los resultados.....	19
Tabla 2: Los acortamientos más utilizados.	23
Tabla 3: El uso de los acortamientos y sus formas originales.....	25
Tabla 4: La distribución según los países.	27
Tabla 5: Los acortamientos usados mayoritariamente en España.	30
Tabla 6: Los homónimos.	36

1. Introducción

El tema de este estudio son los acortamientos léxicos del español, también conocidos como truncamientos (*'clippings'* en inglés), abreviaciones, abreviamentos o palabras acortadas. Son resultado de un proceso morfológico para formar nuevas palabras. Sin embargo, aunque se forman nuevas palabras con este proceso, las palabras mantienen principalmente su significado y categoría gramatical.

Los acortamientos léxicos ya fueron el tema de nuestro trabajo de Fin de Grado cuyo título fue “Los acortamientos léxicos en los diccionarios actuales del español”. En ese trabajo el objetivo fue investigar la lexicalización de veinte acortamientos muy corrientes en la lengua hablada. Con el término *lexicalización* nos referimos al proceso cuando las nuevas palabras pasan a formar parte del léxico estándar. El estudio fue realizado principalmente investigando diferentes diccionarios del español actual para averiguar cuándo fueron incorporados estos acortamientos a los diccionarios y cómo aparecieron en ellos. Como afirma Estornell Pons (2009: 337-338), los diccionarios recogen voces que se usan frecuentemente en una lengua y por eso, estudiando los diccionarios, es posible averiguar qué palabras ya forman parte del léxico común.

El tema nos interesaba todavía y por eso decidimos continuar con él. En general nos interesan temas como neologismos, la lengua coloquial y cómo las palabras coloquiales se convierten en parte de la lengua estándar. Por eso en este trabajo decidimos concentrarnos más en el uso de los acortamientos léxicos, específicamente en la lengua escrita en los textos de prensa. Como ya sabemos que este tipo de palabras se utiliza especialmente en la lengua hablada, queremos averiguar si han pasado a la lengua escrita también.

Este fenómeno para formar nuevas palabras, sigue siendo muy corriente en la lengua española y, sin embargo, no ha sido investigado mucho. Algunos libros de morfología o de gramática del español mencionan los acortamientos muy brevemente, normalmente en el mismo apartado de las siglas y los acrónimos, supuestamente porque el proceso de acortamiento es bastante simple morfológicamente. También pueden tratar sobre este tema junto con los neologismos, porque es una forma de crear

nuevas palabras. Sin embargo, los acortamientos no son especialmente nuevas palabras con nuevo significado, aunque en algunos casos así es, pero podemos decir que son más bien nuevos sinónimos para las palabras ya existentes.

Manuel Casado Velarde (1984, 1999) es uno de los lingüistas que más ha investigado los acortamientos léxicos desde el punto de vista de su creación, pero apenas se ha ocupado de su uso. Casado Velarde ha investigado también extensamente la lengua juvenil y el argot español (2012), y los acortamientos son muchas veces una parte de estos temas. En general, los hipocorísticos de los nombres propios parecen ser más estudiados que los acortamientos de los nombres comunes. Carlos-Eduardo Piñeros (2000a) ha investigado, entre muchos otros, especialmente la prosodia de los nombres hipocorísticos y la morfología prosódica.

Para este trabajo, nos han inspirado mucho los estudios de María Estornell Pons, que se ha ocupado, por ejemplo en su tesis doctoral, de los neologismos en los textos escritos de prensa (2009). También ha investigado los neologismos en las revistas femeninas (2012), en las que encontró varios acortamientos léxicos que se usan en este tipo de revistas para dar al texto un tono informal, moderno o juvenil. La diferencia entre sus estudios y este trabajo es que ella ha tratado sobre todos los neologismos, mientras que nosotros nos concentramos solamente en los acortamientos. Según nuestro entendimiento, no se ha estudiado antes el uso de los acortamientos en los textos escritos de prensa a través de un corpus referencial, como vamos a hacer en este trabajo. Como ya mencionamos, este proceso de eliminación de fonemas sigue siendo muy productivo en el español actual, así que merece ser investigado con más interés.

Para realizar este estudio hemos elegido cien (100) acortamientos, de los cuales la mayoría son acortamientos tradicionales (bísilabos) y el resto son acortamientos actuales (trísilabos). Nuestro objetivo es contestar a las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿En qué medida se usan los acortamientos en los periódicos y en las revistas?
2. ¿Cuáles son los acortamientos que se utilizan más en los textos escritos de prensa?

3. ¿De qué países son los textos en los que se usan más acortamientos?
¿Hay diferencias en el uso de los acortamientos entre las variantes del español peninsular y las del español americano? Queremos averiguar, por ejemplo, si se usan más acortamientos en la prensa española que en la de América Latina, y si los acortamientos que se utilizan son diferentes de alguna manera dependiendo del país de origen.

Nuestra hipótesis es que en los textos de prensa ya se usan bastante generalmente diferentes acortamientos. Suponemos también que, especialmente, en los textos del español peninsular se utilizan más acortamientos en general y que se usan diferentes palabras acortadas en los textos latinoamericanos y españoles.

En el siguiente capítulo presentaremos la teoría gramatical y los rasgos formales de los acortamientos léxicos. También explicaremos las diferencias de los acortamientos tradicionales y actuales. Después en el capítulo 3 presentaremos el corpus y la metodología que vamos a utilizar en este estudio. En el capítulo 4 nos concentraremos en el análisis y los resultados del estudio. Por último, en el capítulo 5 presentaremos nuestras conclusiones.

2. Caracterización general de los acortamientos léxicos

Los acortamientos léxicos son palabras formadas eliminando fonemas o sílabas enteras al principio, en el interior o al final de la palabra original. Este proceso morfológico no cambia la categoría gramatical de la palabra, ni tampoco el significado. Lo que el proceso sí cambia, es el estilo de la palabra (Casado 1999: 5077). Suelen pertenecer principalmente a la lengua coloquial y pueden expresar cariño u otro tipo de matiz especial de significado (Varela 2005: 89). Por ejemplo, el acortamiento *uni* de la palabra *universidad* es usado más en el sector juvenil o estudiantil que en la lengua estándar. Algunos acortamientos pueden tener un matiz despectivo también, como es el caso del acortamiento *sudaca* de la palabra *sudamericano*. Como afirma Casado (1999: 5077), “la diferencia entre la palabra completa y su acortamiento se sitúa, pues, en el nivel de la connotación o evocación: el término acortado pertenece a una variedad lingüística informal.” El motivo para acortar las palabras es precisamente mostrar algún valor apreciativo y también usar el lenguaje de la manera más económica (Estornell Pons 2009: 275).

Algunos acortamientos, sin embargo, pueden perder su connotación informal y llegar a formar parte de la lengua estándar, sustituyendo completa o parcialmente las formas originales (Casado 1999: 5077). Algunos ejemplos de este tipo de casos son *cine* (< *cinematógrafo*), *foto* (< *fotografía*), *kilo* (< *kilogramo*), etc. Casado afirma:

Lógicamente, cuando la forma acortada ha suplantado por completo o en gran parte, al menos en la lengua hablada, al lexema primitivo, desaparece la mencionada especialización de connotaciones. E incluso pueden invertirse los términos, llegando a adquirir la voz completa originaria un carácter enfático, afectado, mientras que la apocopada lo posee neutro... (1984: 7).

Según nuestro estudio anterior (Hautaviita 2009), podemos confirmar que ya existen bastantes acortamientos que están lexicalizados, es decir forman parte de la lengua estándar, de tal manera que están incorporados en varios diccionarios sin ninguna marca del habla coloquial, lo que quiere decir que ya no tienen ninguna connotación especial.

Según Varela (2005: 91), la mayoría de los acortamientos son sustantivos, pero también existen acortamientos de adjetivos, por ejemplo *díver* (< *divertido*), aunque en menor grado, e incluso hay palabras acortadas de sintagmas, como *porfa* (< *por favor*). Según Estornell Pons (2009: 276), también existen acortamientos de “sintagmas mediante la omisión de una de las partes que lo forman”. Este tipo de casos son por ejemplo *móvil* (< *teléfono móvil*) o *segurata* (< *guardia de seguridad*), que también lleva un sufijo *-ata*.

En los acortamientos léxicos la acentuación es normalmente llana, como en español en general (Casado 1999: 5078). Varela (2005: 91) confirma esto diciendo que “esta tendencia se observa tanto en los casos donde no se preserva la sílaba portadora del acento en la palabra completa (insti[túto] > ínsti), como en los que sí se preserva.” En estos casos se cambia la localización del acento, como ocurre por ejemplo en los acortamientos *bóli* (< *bolígrafo*), *péli* (< *película*), *cóle* (< *colégio*).

Las formas plurales de los acortamientos se forman como las reglas gramaticales del español determinan, o sea, añadiendo el sufijo del plural al final de la palabra. El proceso de pluralización no afecta a los acortamientos de ninguna manera particular, como se nota en los ejemplos siguientes: *bicis*, de *bici*, *polis*, de *poli*, *teles*, de *tele*, etc. (Casado 1999: 5079).

Los casos de apócope son los más corrientes en la lengua española (Casado 1984: 3). Es decir, la eliminación de fonemas al final de la palabra (apócope) es más usual que al principio de la palabra (aféresis). Esto se puede ver también en nuestro corpus, en el que los acortamientos son casi totalmente casos de apócope. Sin embargo, los casos de aféresis pueden ser bastante frecuentes en los nombres hipocorísticos, los nombres propios, especialmente en los dialectos de América Latina (Piñeros 2000: 293). Algunos ejemplos de aféresis en los nombres hipocorísticos serían *Nando* (< *Fernando*) y *Tina* (< *Cristina*), entre otros.

La supresión de fonemas en el interior de la palabra, síncope, casi no se utiliza en los acortamientos del español (Casado 1999: 5078). Parece que existen solamente algunos casos de síncope en los topónimos, como *Barna* (< *Barcelona*) o *Frisco* (< *San Francisco*).

De hecho, Piñeros (2002: 437-438) divide los acortamientos o truncamientos en tres tipos: tipo A, los casos de apócope de dos sílabas; tipo B, los casos de aféresis de

dos sílabas; y finalmente, tipo C, los casos de apócope de tres sílabas. Piñeros (2002: 438) también añade que los tipos A y C son más frecuentes en los dialectos peninsulares y los truncamientos de tipo B son más propios en los dialectos latinoamericanos.

En cuanto a los hipocóristicos, también existen algunas formas monosilábicas, como por ejemplo *Fran* (< *Fransisco*) o *Chon* (< *Asunción*) (Feliu Arquiola 2009: 78).

En este estudio dividiremos los acortamientos en dos grupos: los acortamientos tradicionales y los acortamientos actuales, como hizo también Casado en su estudio (1999: 5079). En el siguiente subcapítulo explicaremos las diferencias entre estos dos grupos. Hay que mencionar que aunque los acortamientos tradicionales son mayoritariamente casos de apócope, hay casos de aféresis también, aunque frecuentemente son nombres hipocorísticos.

2.1 Los acortamientos tradicionales

Como ya mencionamos, según Casado (1999: 5079), los acortamientos se dividen normalmente en dos grupos: los acortamientos tradicionales y los acortamientos actuales. La gran mayoría de los acortamientos son de tipo tradicional, también en nuestro corpus de este trabajo. La diferencia más importante entre estos dos grupos es la cantidad de sílabas de los acortamientos. Los acortamientos tradicionales son mayoritariamente bisílabos, como ya hemos visto en los ejemplos anteriores. El final del acortamiento tradicional no suele cambiar en el proceso aunque, según Casado (1984: 3), “se oponga a la distribución fonológica, marca de género, etc.” Así ocurre por ejemplo con el truncamiento *moto*, que tiene la –o como la vocal final y, sin embargo, es una palabra femenina. Obviamente, es porque su forma original es femenina también: *la motocicleta*.

Es decir, como los acortamientos tradicionales son bisílabos, según la clasificación de Piñeros (2002), son de tipo A y B. Como dice Piñeros (2002: 438): “los truncamientos de tipo A y B preservan dos sílabas de la palabra original. El tipo A favorece las sílabas iniciales mientras que el tipo B da prioridad a las sílabas finales.” En otros términos, los de tipo A son casos de apócope, como *cole* (< *colegio*), mientras los

de tipo B son casos de aféresis, como *chacha* (< *muchacha*), pero los dos casos son acortamientos tradicionales según la clasificación de Casado (1999: 5079).

2.2 Los acortamientos actuales

Los acortamientos actuales se distinguen de los tradicionales por ser mayoritariamente trisílabos, por ejemplo *hetero* (< *heterosexual*), *anfeta* (< *anfetamina*), *ecolo* (< *ecologista*). Según la clasificación de Piñeros (2002), los acortamientos actuales son truncamientos de tipo C, es decir los casos de apócope de tres sílabas. Cabe mencionar que hay casos de aféresis también, aunque en mucho menor grado.

Aparte de la cantidad de sílabas, los acortamientos actuales difieren frecuentemente de los tradicionales por el cambio de su vocal final. Como dice Feliu (2009: 78), muchas veces la vocal final de la palabra truncada cambia, y frecuentemente por la vocal *-a*, como se puede notar en los siguientes ejemplos: *estupa* (< *estupefaciente*) y *manifa* (< *manifestación*). Otra posibilidad es que la vocal final cambie por la vocal *-o*, como por ejemplo en *anarco* (< *anarquista*), aunque este caso es mucho menos frecuente que el de la vocal *-a* (Feliu 2001: 874). Al parecer, la vocal final suele cambiar cuando las formas truncadas terminan con algún otro fonema que [a] o [o] (Feliu 2001: 874).

También es muy corriente que en los acortamientos actuales aparezca el sufijo *-ata* (Casado 1984: 7). Según Feliu (2001: 873), el sufijo *-ata* proviene de la jerga de los delincuentes, pasando desde allí a la lengua juvenil. Este sufijo suele añadir una connotación peyorativa o negativa a la palabra original (Feliu 2001: 873), como en los siguientes ejemplos: *drogata* (< *drogadicto*), *jubilata* (< *jubilado*) o *sociata* (< *socialista*). Sin embargo, en algunos casos el sufijo puede tener una connotación afectiva de camaradería también (Casado y Loureda 2012: 61).

Según Casado y Loureda (2012: 61) en algunos casos también es posible alternar el sufijo *-ata* con los sufijos *-ota* y *-eta*, por ejemplo *drogota* (< *drogadicto*), *pinchota* (< *drogadicto que se pincha*), *camareta* (< *camarero*) y *porreta* (< *fumador de porros*). Sin embargo, como afirman Camus y Miranda (1996: 273-274), todas estas

palabras pertenecen a una misma variante jergal, aunque se pueden distinguir dos grupos de sustantivos: unos que están ligados a la jerga de la delincuencia y las drogas, y otros que provienen del lenguaje de los jóvenes y los estudiantes de los años 70 y 80, y se trata de una ampliación de las palabras del grupo anterior.

3. Corpus y metodología

En este capítulo presentamos el corpus –es decir, los acortamientos– que hemos elegido para este estudio. También hablamos de la metodología que vamos a utilizar en nuestro estudio.

3.1 El corpus

Para el corpus de este estudio elegimos cien acortamientos que son bastante corrientes en el español actual. Como afirmamos en nuestro estudio anterior (Hautaviita 2009), algunos de estos acortamientos ya están lexicalizados en la medida en que están incorporados en los diccionarios y han perdido su connotación informal, por ejemplo *mili* (< *milicia*) o *tele* (< *televisión/ televisor*). Algunos incluso están tan lexicalizados que los hablantes nativos ya no saben necesariamente cuál es la palabra original, como es el caso de los acortamientos *taxi* (< *taxímetro*) o *radio* (< *radiodifusión*).

La mayoría de los acortamientos elegidos para este estudio son acortamientos tradicionales, ya que también la mayoría de los acortamientos en general son tradicionales o sea bisílabos. Por eso hemos elegido ochenta (80) acortamientos tradicionales y veinte (20) acortamientos actuales para el corpus de este estudio. Elegimos acortamientos que hemos escuchado muchas veces en el habla coloquial y que también hemos documentado en varios textos. Aquí la lista de los acortamientos tradicionales en orden alfabético:

- | | |
|--|--|
| 1. <i>bibe</i> > <i>biberón</i> | 11. <i>comi</i> > <i>comisario/comisaría</i> |
| 2. <i>bici</i> > <i>bicicleta</i> | 12. <i>compa</i> > <i>compadre</i> (Am)/
<i>compañero</i> (E) |
| 3. <i>bisa</i> > <i>bisabuelo/-a</i> | 13. <i>compi</i> > <i>compañero</i> |
| 4. <i>boli</i> > <i>bolígrafo</i> | 14. <i>compu</i> > <i>computadora</i> (Am) |
| 5. <i>cari</i> > <i>cariño</i> | 15. <i>conge</i> > <i>congelador</i> |
| 6. <i>ceni</i> > <i>cenicero</i> | 16. <i>cumple</i> > <i>cumpleaños</i> |
| 7. <i>chacho/-a</i> > <i>muchacho/-a</i> | 17. <i>demo</i> > <i>demonstración</i> |
| 8. <i>cine</i> > <i>cinematógrafo</i> | 18. <i>depa</i> > <i>departamento</i> (Am) |
| 9. <i>coca</i> > <i>cocaína</i> | 19. <i>dépor</i> > <i>deportivo</i> |
| 10. <i>cole</i> > <i>colegio</i> | |

- | | |
|--|---|
| 20. <i>depre</i> > <i>deprimido/ depresión</i> | 52. <i>pelu</i> > <i>peluquería</i> |
| 21. <i>desca</i> > <i>descafeinado</i> | 53. <i>peque</i> > <i>pequeño</i> |
| 22. <i>dire</i> > <i>director</i> | 54. <i>pisci</i> > <i>piscina</i> |
| 23. <i>disco</i> > <i>discoteca</i> | 55. <i>poli</i> > <i>policía</i> |
| 24. <i>díver</i> > <i>divertido</i> | 56. <i>porfa</i> > <i>por favor</i> |
| 25. <i>expo</i> > <i>exposición</i> | 57. <i>porno</i> > <i>pornografía/</i>
<i>pornográfico</i> |
| 26. <i>facha</i> > <i>fascista</i> | 58. <i>prefe</i> > <i>preferido</i> |
| 27. <i>facu/ fácul</i> > <i>facultad</i> | 59. <i>presi</i> > <i>presidente</i> |
| 28. <i>fili</i> > <i>filipino</i> | 60. <i>profe</i> > <i>profesor</i> |
| 29. <i>finde</i> > <i>fin de semana</i> | 61. <i>progre</i> > <i>progresista</i> |
| 30. <i>fisio</i> > <i>fisioterapia</i> | 62. <i>prosti</i> > <i>prostituta</i> |
| 31. <i>foto</i> > <i>fotografía</i> | 63. <i>prota</i> > <i>protagonista</i> |
| 32. <i>frigo</i> > <i>frigorífico</i> | 64. <i>psico</i> > <i>psicólogo</i> |
| 33. <i>garde</i> > <i>guardería</i> | 65. <i>publi</i> > <i>publicidad</i> |
| 34. <i>híper</i> > <i>hipermercado</i> | 66. <i>radio</i> > <i>radiodifusión</i> |
| 35. <i>homo</i> > <i>homosexual</i> | 67. <i>refri</i> > <i>refrigerador (Am.)</i> |
| 36. <i>insti</i> > <i>instituto</i> | 68. <i>retro</i> > <i>retrógrado</i> |
| 37. <i>intro</i> > <i>introducción</i> | 69. <i>ridi</i> > <i>ridículo</i> |
| 38. <i>japo</i> > <i>japonés</i> | 70. <i>saxo</i> > <i>saxofón</i> |
| 39. <i>kilo</i> > <i>kilogramo</i> | 71. <i>secre</i> > <i>secretaría</i> |
| 40. <i>lesbi</i> > <i>lesbiana</i> | 72. <i>seño</i> > <i>señorita</i> |
| 41. <i>mates</i> > <i>matemáticas</i> | 73. <i>súper</i> > <i>supermercado</i> |
| 42. <i>meta</i> > <i>metadona</i> | 74. <i>taxi</i> > <i>taxímetro</i> |
| 43. <i>metro</i> > <i>metropolitano</i> | 75. <i>tele</i> > <i>televisión/ televisor</i> |
| 44. <i>micro</i> > <i>microondas</i> | 76. <i>tranqui</i> > <i>tranquilo</i> |
| 45. <i>mili</i> > <i>milicia</i> | 77. <i>trole</i> > <i>trolebús</i> |
| 46. <i>morfa</i> > <i>morfina</i> | 78. <i>uni</i> > <i>universidad</i> |
| 47. <i>moto</i> > <i>motocicleta</i> | 79. <i>vice</i> > <i>vicepresidente</i> |
| 48. <i>narco</i> > <i>narcotraficante</i> | 80. <i>zoo</i> > <i>zoológico</i> |
| 49. <i>nazi</i> > <i>nazista</i> | |
| 50. <i>nica</i> > <i>nicaragüense</i> | |
| 51. <i>peli</i> > <i>película</i> | |

Como ya mencionamos en el capítulo 2, la gran mayoría de los acortamientos son sustantivos y por esta razón también la mayoría de los acortamientos de nuestro corpus son sustantivos. Entre estos acortamientos tradicionales hay siete (7) truncamientos de adjetivos en total: *dépor* (< *deportivo*), *desca* (< *descafeinado*), *díver* (< *divertido*), *peque* (< *pequeño*), *retro* (< *retrógrado*), *ridi* (< *ridículo*) y *tranqui* (< *tranquilo*). Sin embargo, hay varios acortamientos que están formados por un adjetivo,

pero la forma acortada es utilizada más como un sustantivo, por ejemplo *facha* (< *fascista*), *japo* (< *japonés*), *nazi* (< *nazista*) o *zoo* (< *zoológico*). Algunos se pueden utilizar como sustantivo o como adjetivo, dependiendo del contexto. Por ejemplo el acortamiento *porno* puede referirse al sustantivo *pornografía* o al adjetivo *pornográfico*. Lo mismo pasa con la palabra *depre*, que puede referirse al sustantivo *depresión* o al adjetivo *deprimido*. Aquí en este ejemplo número 1 es utilizado como truncamiento de *la depresión*:

- 1) El director del Centro de Rehabilitación del Sename ariqueño tomó esta medida al no poder superar **la depre** que le generó la separación con su mujer, hace cuatro meses (CORPES XXI: *La Cuarta*, 23/02/2006).

Y aquí en el ejemplo 2 el acortamiento *depre* se refiere al adjetivo *deprimido*:

- 2) -Si estás **depre**, consume folato (CORPES: *HuffPost Voces*, 24/05/2012).

Entre estos acortamientos tradicionales se encuentran dos acortamientos que están formados por frases cortas. Estos son *finde* (< *fin de semana*) y *porfa* (< *por favor*). En el habla coloquial –especialmente en el español peninsular– se puede oír también la forma *porfi* (< *por favor*), pero no lo hemos incluido en este corpus porque lo consideramos una variante del primero (*porfa*). Curiosamente, cuando estas frases cortas son truncadas, forman una palabra única sin espacios.

Todos menos uno son casos de apócope o, en otros términos, en los que se han eliminado fonemas al final de la palabra. Entre estos acortamientos solo hay un caso de aféresis –eliminación de fonemas al principio de la palabra– y este es *chacho/-a* (< *muchacho/-a*). Es un caso interesante también porque la palabra, en su forma femenina, cambia un poco su significado en este proceso morfológico. La palabra entera *muchacha* suele ser utilizada como sinónimo de *chica*, pero la forma truncada *chacha* tiene un significado especial como sinónimo de *sirvienta* o *niñera*, como se puede notar en el siguiente ejemplo 3:

- 3) Mi madre tiene 78 años y ha trabajado desde los 12. Primero trabajó en León capital, de cuya provincia es natural, y luego en Madrid. Siempre lo ha hecho en el servicio

doméstico: o sea, fue empleada del hogar, como se dice ahora, y asistenta o "**chacha**" como se decía entonces (CREA: *El Mundo*, 16/07/1994).

En el diccionario de la Real Academia Española se define la voz *chacha* como un nombre coloquial de '*sirvienta (mujer que sirve como criada)*' o de '*niñera*'.

Entre nuestro corpus hay solamente tres palabras que cambian su fonema final cuando son truncadas. Estas son *compi* (< *compañero*), *mates* (< *matemáticas*) y *morfa* (< *morfina*). El caso de *mates* es un poco diferente, porque la forma acortada puede ser analizada también como una forma plural, igualmente que su forma original.

Y aquí la lista de los acortamientos actuales en orden alfabético:

- | | |
|--|---|
| 1. <i>anarco</i> > <i>anarquista</i> | 12. <i>hetero</i> > <i>heterosexual</i> |
| 2. <i>anfeta</i> > <i>anfetamina</i> | 13. <i>majara</i> > <i>majareta</i> |
| 3. <i>bocata</i> > <i>bocadillo</i> | 14. <i>mani/ manifa</i> > <i>manifestación</i> |
| 4. <i>calefa</i> > <i>calefacción</i> | 15. <i>masoca</i> > <i>masoquista</i> |
| 5. <i>chicano</i> > <i>mexicano</i> | 16. <i>munipa</i> > <i>guardia (policía)</i> |
| 6. <i>conservata</i> > <i>conservador</i> | <i>municipal</i> |
| 7. <i>cubata</i> > <i>cuba libre (bebida</i> | 17. <i>sadomaso</i> > <i>sadomasoquismo/</i> |
| <i>alcohólica)</i> | <i>sadomasoquista</i> |
| 8. <i>drogata</i> > <i>drogadicto</i> | 18. <i>segurata</i> > <i>guardia de seguridad</i> |
| 9. <i>ecolo</i> > <i>ecologista</i> | 19. <i>sociata</i> > <i>socialista</i> |
| 10. <i>estéreo</i> > <i>estereofónico</i> | 20. <i>sudaca</i> > <i>sudamericano</i> |
| 11. <i>estupa</i> > <i>estupefacientes</i> | |

Como ya explicamos en el capítulo anterior, los acortamientos actuales difieren de los tradicionales por ser mayoritariamente trisílabos o incluso algunos tienen cuatro sílabas, como por ejemplo *segurata* (< *guardia de seguridad*) y *sadomaso* (< *sadomasoquista*).

Más de la mitad de estos acortamientos actuales son truncamientos de adjetivos, que pueden ser —y muchas veces son— utilizados también como sustantivos. Estos son: *anarco*, *chicano*, *conservata*, *drogata*, *ecolo*, *hetero*, *majara*, *masoca*, *sadomaso*, *sociata* y *sudaca*. Los otros truncamientos de la lista son sustantivos.

Comparando estos acortamientos actuales con los acortamientos tradicionales de la lista anterior, se pueden notar dos rasgos muy llamativos. En primer

lugar, el cambio de la última vocal suele tener lugar más veces en los acortamientos actuales que en los tradicionales, como por ejemplo en *anarco* (< *anarquista*), *estupa* (< *estupefacientes*) o *masoca* (< *masoquista*). Y en segundo lugar, la adición del sufijo *-ata*, y en menor grado la adición del sufijo *-aca*, ocurre solamente en los acortamientos actuales. Entre estos truncamientos tenemos en total seis ejemplos con el sufijo *-ata* (*bocata*, *conservata*, *cubata*, *drogata*, *segurata* y *sociata*) y un ejemplo con el sufijo *-aca* (*sudaca*).

Sólo tenemos un caso de aféresis –pérdida de los fonemas al principio de la palabra– entre los acortamientos actuales: *chicano* (< *mexicano*), y aparte de este, todos los otros son casos de apócope.

Los truncamientos *munipa* (< *guardia o policía municipal*) y *segurata* (< *guardia de seguridad*) son interesantes porque las formas originales son palabras compuestas y el acortamiento está formado de la segunda palabra de la forma compuesta. Además, el primero puede ser analizado o como un caso de síncope porque se eliminan fonemas también en el interior de la palabra, o como un caso de apócope con el sufijo *-pa*. El segundo, por su parte, es un caso de apócope en el que se añade el sufijo *-ata*.

3.2 La metodología

Como el objetivo principal de este estudio es averiguar en qué medida se usan los acortamientos en los textos de prensa, vamos a realizarlo utilizando un banco de datos de la Real Academia Española que se llama *Corpus del Español del Siglo XXI* (*CORPES XXI*). Lo utilizaremos para tener a nuestra disposición la mayor cantidad de textos de prensa variada y de diferentes países hispanohablantes.

CORPES XXI es un conjunto de textos escritos y orales de todos los países hispanohablantes. De todos los textos del corpus, 30 % son textos de España y 70 % son textos de otros países hispanohablantes. Los textos de *CORPES XXI* se sitúan entre los años 2001 y 2012. Un factor importante que posiblemente puede afectar a nuestro estudio, es que la nueva versión de *CORPES XXI* está todavía en construcción y por esta razón es posible que aparezcan algunos desajustes con las búsquedas.

En *CORPES XXI* hay varios criterios de búsqueda. Realizando una consulta de un lema en *CORPES XXI* es posible definir el origen (América, España, Filipinas o Guinea Ecuatorial), el medio (escrito u oral), el bloque (no ficción o ficción), el soporte (internet, libro, miscelánea o prensa), el tema del texto y el tipo del texto.

Además, en *CORPES XXI* es posible definir la clase de palabra, igual que el número, el género y el tipo de palabra también. Pero, como es todavía un recurso en construcción, parece que estas funciones no funcionan muy bien por el momento. Por ejemplo, aunque buscamos un sustantivo, en los resultados aparecen también otras clases de palabras.

Para este estudio, vamos a utilizar la metodología cuantitativa. Es decir, buscamos los acortamientos elegidos utilizando *CORPES XXI* y anotamos los resultados numéricos en una tabla. Los resultados consisten en la frecuencia normalizada –es decir cuántas veces aparece una palabra por millón de palabras–, la frecuencia absoluta –cuántas veces aparece una palabra en total en los textos–, y el número de documentos en los que aparece la palabra buscada. Y como nos interesa también en qué países se utilizan estos acortamientos, vamos a añadir en los resultados también el país de donde provienen los textos en los que aparece más veces el acortamiento en cuestión. Al principio íbamos a utilizar solamente la frecuencia absoluta para saber en qué país se usa más algún acortamiento, pero como la mayoría de los textos de *CORPES XXI* son de España, eso distorsionaría los resultados. Por eso, optamos por utilizar la frecuencia normalizada, tanto para saber cuánto se usa el acortamiento en cuestión como para saber el país en el que se usa más.

Aparte de la frecuencia absoluta, normalizada y el número de documentos, *CORPES XXI* enseña en las estadísticas también la distribución por la zona, por el país, por el período, por el tema y por la tipología.

Para realizar la búsqueda de un acortamiento, usaremos solamente los criterios de origen, medio y soporte. Buscaremos cada acortamiento de nuestro corpus en los textos escritos (medio) de prensa (soporte) de todos los países hispanohablantes (origen). Sin embargo, no utilizaremos los criterios del bloque, del tema o de la tipología de los textos, porque no tienen importancia en este estudio.

Nuestra primera intención fue calcular las frecuencias tanto en *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)* como en *CORPES XXI* para poder averiguar si hay

diferencias con el uso de los acortamientos durante el tiempo. Como CREA contiene textos del año 1975 hasta el 2004, y los textos de CORPES XXI son publicados después del año 2001, teóricamente se podría comparar el uso de los acortamientos en diferentes épocas. Pero en las estadísticas de CREA dan solamente la frecuencia absoluta, el número de documentos y el número de casos por cada país (frecuencia absoluta). Y como el 50 % de los textos de CREA procede de España, los resultados no serían fiables. Por lo tanto, optamos por utilizar sólo CORPES XXI para realizar este estudio.

4. Análisis y resultados

En este capítulo presentamos y analizamos los datos encontrados. En la tabla 1 se pueden ver todos los resultados obtenidos. A la izquierda están todos los acortamientos en orden alfabético. Las cuatro columnas siguientes muestran los resultados obtenidos de CORPES XXI. En la primera columna se indica la frecuencia normalizada, es decir, el número de veces que aparece una palabra por millón de palabras. En la segunda columna aparece la frecuencia absoluta, es decir, el número de los casos que aparece un acortamiento en total. En la tercera columna se menciona el número de documentos donde aparece el acortamiento en cuestión, y en la cuarta, el país que domina en los resultados. Eso quiere decir que un acortamiento aparece con la mayor frecuencia normalizada en los textos de dicho país.

TABLA 1: LOS RESULTADOS

Acortamiento	Frecuencia normalizada	Frecuencia absoluta	No de documentos	País dominante
Anarco	0,02	6	6	Colombia (0,10)
Anfeta	0,00	1	1	España (0,01)
Bibe	-	-	-	-
Bici	1,21	342	224	España (2,46)
Bisa	-	-	-	-
Bocata	0,14	37	30	España (0,40)
Boli	0,23	16	14	España (0,23)
Calefa	-	-	-	-
Cari	-	-	-	-
Ceni	-	-	-	-
Chacho/-a	-/0,04	-/8	-/8	Puerto Rico (0,26)
Chicano	0,44	117	87	EE.UU. (6,11)
Cine	103,58	27 145	10 519	Cuba (190,19)
Coca	?	1 840	718	?
Cole	?	170	142	?
Comi	-	-	-	-
Compa	?	12	11	?

Acortamiento	Frecuencia normalizada	Frecuencia absoluta	No de documentos	País dominante
Compi	0,01	4	2	España (0,04)
Compu	-	-	-	-
Conge	-	-	-	-
Conservata	-	-	-	-
Cubata	0,05	15	12	España (0,17)
Cumple	-	-	-	-
Demo	?	145	119	?
Depa	-	-	-	-
Dépor	-	-	-	-
Depre	0,04	11	11	EE.UU. (0,32)
Desca	-	-	-	-
Dire	?	11	10	?
Disco	?	18 385	7 577	?
Díver	-	-	-	-
Drogata	0,00	1	1	España (0,01)
Ecolo	-	-	-	-
Estéreo	0,81	214	173	Panamá (2,39)
Estupa	0,00	1	1	España (0,01)
Expo	-	-	-	-
Facha	?	25	19	España
Facu / fácul	-	-	-	-
Fili	-	-	-	-
Finde	-	-	-	-
Fisio	0,09	26	22	España (0,28)/ Nicaragua (0,28)
Foto	49,39	12 943	8 505	EE.UU. (96,26)
Frigo	?	3	3	?
Guarda	-	-	-	-
Hetero	0,06	18	17	Uruguay (0,30)
Híper	?	13	11	?
Homo	?	605	336	?
Insti	-	-	-	-
Intro	-	-	-	-
Japo	-	-	-	-

Acortamiento	Frecuencia normalizada	Frecuencia absoluta	No de documentos	País dominante
Kilo	24,82	6 506	3 818	Paraguay (46,87)
Lesbi	-	-	-	-
Majara	0,01	3	3	España (0,03)
Mani/manifa	-	-	-	-
Masoca	0,03	10	8	Uruguay (0,30)
Mates	?	5	4	España
Meta	?	10 518	7 721	?
Metro	?	26 883	15 273	?
Micro	?	1 332	977	?
Mili	0,81	67	54	España
Morfa	-	-	-	-
Moto	14,35	3 762	1 731	Colombia (56,19)
Munipa	-	-	-	-
Narco	3,51	922	568	México (10,94)
Nazi	2,30	604	440	Uruguay (6,56)
Nica	0,00	1	1	Nicaragua (0,01)
Peli	0,35	93	88	Argentina (0,71)
Pelu	-	-	-	-
Peque	?	26	25	?
Pisci	-	-	-	-
Poli	?	59	39	?
Porfa	-	-	-	-
Porno	1,93	507	257	Argentina (3,15)
Prefe	-	-	-	-
Presi	0,14	37	29	Paraguay (2,42)
Profe	1,24	327	259	Paraguay (4,32)
Progre	0,34	90	66	España (0,71)
Prosti	-	-	-	-
Prota	-	-	-	-
Psico	-	-	-	-
Publi	-	-	-	-
Radio	45,26	11 862	7 975	EE.UU. (103,66)
Refri	-	-	-	-

Acortamiento	Frecuencia normalizada	Frecuencia absoluta	No de documentos	País dominante
Retro	1,10	289	232	EE.UU. (2,57)
Ridi	-	-	-	-
Sadomaso	-	-	-	-
Saxo	1,24	326	249	Argentina (3,82)
Secre	0,04	13	11	Panamá (0,47)
Segurata	-	-	-	-
Seño	?	6	5	?
Sociata	0,01	3	3	España (0,03)
Sudaca	0,14	37	24	Ecuador (0,95)
Súper	?	889	693	?
Taxi	7,28	1 909	1 244	Honduras (18,97)
Tele	5,61	1 472	1 077	Argentina (9,59)
Tranqui	-	-	-	-
Trole	0,11	31	15	Ecuador (4,31)
Uni	-	-	-	-
Vice	0,03	7	7	Paraguay/ Rep.Dom. (0,17)
Zoo	1,54	404	224	España (3,12)

Como se puede ver en la tabla 1, los resultados varían significativamente dependiendo de la palabra. Si un acortamiento no aparece ni una vez en ningún documento, hay un guión en la fila del acortamiento en cuestión. Un signo de interrogación en la tabla significa que no se ha podido calcular la frecuencia normalizada de este acortamiento y por eso tampoco se ha podido definir el país dominante. Hay un par de excepciones, pero discutiremos más sobre este tema en el subapartado 4.5.

En total hay 42 acortamientos que no han dado resultados en nuestra búsqueda, es decir, que no aparecen ni una vez en ningún documento escrito de prensa. Eso quiere decir que 58 acortamientos sí aparecen en los textos, por lo menos una vez. En general, las ocurrencias varían considerablemente, desde una ocurrencia hasta miles de ocurrencias. Esto nos permite sacar algunas conclusiones. Por ejemplo, los acortamientos que más aparecen en los textos de prensa, ya están lexicalizados, o sea

incorporados en la lengua estándar, de tal manera que ya no son únicamente parte del habla coloquial. De los acortamientos más lexicalizados hablaremos con más detalle en el siguiente subapartado 4.1. Sin embargo, es interesante descubrir que algunos acortamientos que son bastante corrientes en la lengua hablada, no son necesariamente usados en la lengua escrita, por lo menos no en los textos de prensa.

En el subapartado 4.2 presentaremos los resultados según los países donde se utilizan más acortamientos de acuerdo con nuestro estudio. En el subapartado 4.3 profundizaremos más en los acortamientos que se usan principalmente en español peninsular y después en el apartado 4.4 en los que se usan más en Latinoamérica.

Por el último, en el apartado 4.5 presentaremos los casos de los homónimos y explicaremos qué problemas han surgido con ellos en este estudio.

4.1 Los acortamientos más utilizados

En la tabla 2 se pueden ver los quince (15) acortamientos más utilizados en los textos de prensa a través de *CORPES XXI*. Aquí seleccionamos los acortamientos que tienen una frecuencia normalizada de más de 1,00, es decir, más de una palabra por un millón de palabras. Cinco de estos acortamientos tienen una frecuencia normalizada superior a 10,00 palabras por millón de palabras: *cine*, *foto*, *radio*, *kilo* y *moto*.

TABLA 2: LOS ACORTAMIENTOS MÁS UTILIZADOS

Acortamiento	Frecuencia normalizada	Frecuencia absoluta	No de documentos	País dominante
Cine	103,58	27 145	10 519	Cuba (190,19)
Foto	49,39	12 943	8 505	EE.UU. (96,26)
Radio	45,26	11 862	7 975	EE.UU. (103,66)
Kilo	24,82	6 506	3 818	Paraguay (46,87)
Moto	14,35	3 762	1 731	Colombia (56,19)
Taxi	7,28	1 909	1 244	Honduras (18,97)
Tele	5,61	1 472	1 077	Argentina (9,59)
Narco	3,51	922	568	México (10,94)
Nazi	2,30	604	440	Uruguay (6,56)

Porno	1,93	507	257	Argentina (3,15)
Zoo	1,54	404	224	España (3,12)
Profe	1,24	327	259	Paraguay (4,32)
Saxo	1,24	326	249	Argentina (3,82)
Bici	1,21	342	224	España (2,46)
Retro	1,10	289	232	EE.UU. (2,57)

La más utilizada de todas es la palabra *cine*, que tiene tanto la frecuencia normalizada (103,58) como la frecuencia absoluta (27 145) más alta de todas. El diccionario de la Real Academia Española se refiere la palabra *cine* como a un ‘*acortamiento de cinematógrafo*’, pero no la marca como una voz coloquial. Según nuestro punto de vista, eso significa que ya es una palabra lexicalizada y pertenece a la lengua estándar sin ninguna connotación especial. El diccionario de RAE ofrece las siguientes acepciones para la voz *cine*:

- 1) Local o sala donde como espectáculo se exhiben las películas cinematográficas.
- 2) Técnica, arte e industria de la cinematografía.
- 3) Conjunto de películas cinematográficas.

Lo que nos sorprende es que el acortamiento *cine* se haya utilizado más en los textos cubanos, lo que puede ser consecuencia de que en el CORPES XXI haya más textos cubanos del tema ‘artes, cultura y espectáculos’. Es el tema en el que se usa más esta palabra en general. Sin embargo, la frecuencia normalizada de Cuba –190,19 palabras por millón de palabras– es la más alta de todas con gran diferencia. El *cine* es también el único acortamiento que se ha usado más justamente en los textos cubanos.

Los siguientes cinco acortamientos –*foto, radio, kilo, moto, taxi*– también ya están muy lexicalizados. En el diccionario de la RAE se marcan todas estas palabras como acortamientos –de *fotografía, radiodifusión, kilogramo, motocicleta y taxímetro*, respectivamente– pero ninguna de ellas es marcada como voz coloquial. Son palabras muy corrientes tanto en la lengua hablada como en la lengua escrita. También las estadísticas de estos truncamientos lo confirman. En la siguiente tabla 3 se puede comparar el uso de las formas acortadas y las formas largas. Podemos notar que estos acortamientos se utilizan mucho más que sus formas originales.

TABLA 3: EL USO DE LOS ACORTAMIENTOS Y SUS FORMAS ORIGINALES

Acortamiento	Frecuencia normalizada	Frecuencia absoluta	No de documentos	País dominante
Cine	103,58	27 145	10 519	Cuba (190,19)
Cinematógrafo	0,37	99	87	Guinea Ecuatorial (2,37)
Foto	49,39	12 943	8 505	EE.UU. (96,26)
Fotografía	43,18	11 317	6 724	EE.UU. (80,48)
Radio	45,26	11 862	7 975	EE.UU. (103,66)
Radiodifusión	0,82	217	164	Ecuador (3,19)
Kilo	24,82	6 506	3 818	Paraguay (46,87)
Kilogramo	5,62	1 474	997	Cuba (21,48)
Moto	14,35	3 762	1 731	Colombia (56,19)
Motocicleta	4,81	1 263	909	Rep. Dom. (17,64)
Taxi	7,28	1 909	1 244	Honduras (18,97)
Taxímetro	0,13	35	26	Uruguay (1,83)

La diferencia del uso entre la forma truncada *foto* y la forma larga *fotografía* no es muy grande, pero con otros acortamientos la diferencia del uso entre sus diferentes formas es muy notable. Especialmente las formas largas *cinematógrafo*, *radiodifusión* y *taxímetro* ya casi no se usan, sus frecuencias normalizadas son de menos de 1,00 palabra por un millón de palabras, y podemos afirmar que las formas truncadas han sustituido mayoritariamente a sus formas originales.

También los acortamientos *nazi*, *saxo* y *retro* se utilizan más que sus formas originales (*nazista*, *saxofón* y *retrógrado*), pero no con mucha diferencia. Lo curioso es que no encontramos en *CORPES XXI* ningún caso de la forma larga *nazista* y tampoco la palabra aparece en el diccionario de RAE, aunque el acortamiento *nazi* es uno de los más utilizados. Sin embargo, se puede encontrar la palabra *nazista* en otros diccionarios y también aparece en el Corpus de Referencia del Español Actual (CREA):

- 4) Una severa acción se ha iniciado contra grupos antidemocráticos que reparten hojas de propaganda nacional socialista y varios dirigentes del movimiento corporativo antidemocrático han sido detenidos. Un agitador que repartía propaganda **nazista**, el

joven Jaime Duque Patiño, fue golpeado y prácticamente linchado por numerosas personas que rechazaban su actividad (CREA: *El tiempo*, 01/06/1990).

A veces se utilizan las dos formas –la truncada y la original– en el mismo texto paralelamente, como en el siguiente ejemplo número 5:

- 5) El gran músico apareció en el escenario con su aspecto granjero jovial y explicó los pasos musicales que había dado antes de aprender **el saxofón**: primero silbó, después cantó con la boca cerrada y luego vocalizó sobre la “a”. “Hay que tener el sonido en la cabeza antes que en **el saxo**” (CORPES XXI: Clarin.com, 21/04/2001).

En el ejemplo 5 podemos notar que primero se usa la forma larga *saxofón* y después, cuando hay una cita de la persona, se usa la forma acortada *saxo*. Eso puede indicar que se utiliza el acortamiento incluso más en la lengua hablada que en la escrita, aunque también en la lengua escrita ya se usa más este acortamiento que su forma original.

Entre estos quince acortamientos más utilizados hay sólo seis acortamientos de los que se usan más sus formas completas que las formas acortadas en los textos de prensa. Estos son: *tele* (< *televisión*), *narco* (< *narcotraficante*), *porno* (< *pornografía*), *zoo* (< *zoológico*), *profe* (< *profesor*) y *bici* (< *bicicleta*). Especialmente las formas largas *televisión*, *profesor* y *bicicleta* se usan considerablemente más que sus formas acortadas.

Según nuestro estudio anterior (Hautaviita 2009), la palabra *zoo* es uno de los acortamientos más lexicalizados en España. Aparece en varios diccionarios sin que se marque como voz coloquial y es definido como sinónimo de *zoológico* o *parque zoológico* (Hautaviita 2009: 15). Sin embargo, hay una gran diferencia entre el uso de la forma acortada y de la forma completa en América Latina y en España. Según CORPES XXI, la frecuencia normalizada del acortamiento *zoo* en los documentos españoles es de 3,12 y en los documentos latinoamericanos solamente de 0,77. En cuanto a la forma larga *zoológico*, la frecuencia normalizada en los documentos españoles es 1,35, pero en los documentos latinoamericanos es hasta 4,43. De esto podemos sacar la conclusión de que en España se utiliza más el acortamiento *zoo* que la forma larga *zoológico*, y que en América Latina es totalmente al revés.

Entre los países donde se usan más los acortamientos más lexicalizados destacan Estados Unidos y Argentina. En total son seis acortamientos que se han utilizado más en estos dos países. Las palabras que se han utilizado más en los documentos estadounidenses son *foto*, *radio* y *retro*, y las palabras más utilizadas en los documentos argentinos son *tele*, *porno* y *saxo*. Lo que nos llama la atención es que entre los acortamientos más utilizados solamente hay dos acortamientos que se han usado más en los documentos españoles: *zoo* y *bici*. La razón por que nos llama la atención es porque España es el país número uno según los casos en total. Es decir, aparecen más acortamientos en los documentos españoles que en los documentos de otros países. De esto hablaremos más en el siguiente subapartado 4.2.

4.2 La distribución según los países

En la tabla 4 se puede ver cuántas veces un país domina en los resultados por la frecuencia normalizada. Están ordenados por el número de los casos, de mayor a menor.

TABLA 4: LA DISTRIBUCIÓN SEGÚN LOS PAÍSES.

País	Casos
España	16
Estados Unidos	5
Argentina	4
Paraguay	4
Uruguay	3
Colombia	2
Panamá	2
Ecuador	2
Puerto Rico	1
Cuba	1
México	1
Honduras	1

Obviamente, el país que más destaca en los resultados es España con 16 casos en total. En otras palabras, son 16 acortamientos los que se utilizan más en los textos de prensa de España. Hay que destacar que la mayoría de estos acortamientos – es decir, diez acortamientos– son utilizados solamente en los textos españoles y no aparecen en los textos de otros países. Algunos de estos acortamientos se han usado solamente una vez, como *drogata* en el siguiente ejemplo:

- 6) A Peter se le nota más comedido en sus declaraciones. Él lo admite, aunque culpa de su imagen de excesivos, **drogatas** y bocazas a un sector de la prensa: “Hemos aprendido mucho de los errores. De vez en cuando conviene tener la boca cerrada. La culpa la tienen los periodistas ingleses, que no saben preguntar más que acerca de sexo y de drogas” (CORPES: *El País. El País de las Tentaciones*, 05/07/2004).

Vamos a profundizar más en este tema de los acortamientos que se utilizan mayoritariamente en España en el siguiente subapartado 4.3.

En el segundo lugar de los países dominantes está Estados Unidos con cinco casos en total. La diferencia entre los resultados de España y Estados Unidos ya es bastante notable. Los cinco acortamientos que han aparecido más en los textos estadounidenses son: *chicano*, *depre*, *foto*, *radio* y *retro* y tres de ellos aparecen también en la lista de los acortamientos más lexicalizados (*foto*, *radio* y *retro*). El caso del acortamiento *chicano* es interesante porque las estadísticas de *CORPES XXI* muestran claramente que ese acortamiento se utiliza mucho más en Estados Unidos que en ningún otro país. La frecuencia normalizada de México es de 1,02, que es mucho menos que la frecuencia normalizada de Estados Unidos que es hasta 6,11 (véase la tabla 1). Las frecuencias normalizadas de otros países son de menos de 1,00. *Chicano* es la forma acortada de la palabra *mexicano* y puede ser utilizado como sustantivo o como adjetivo. En el siguiente ejemplo número 7 es utilizado como adjetivo:

- 7) Una activista católica argentina, una cineasta cubana, una jazzista estadounidense, una congresista afroamericana, una escritora **chicana**, una sindicalista colombiana, indígenas, pacifistas y defensoras de derechos humanos son algunas de las mil mujeres nominadas este año al Premio Nobel de la Paz (CORPES: *Diario Granma*, 06/07/2005).

Por otra parte, en el ejemplo número 8 han utilizado el aféresis *chicano* como un sustantivo:

- 8) Los visitantes de la exhibición Chicano ahora podrán seleccionar una canción de la rockola, bailar salsa, manejar un “lowrider” y aprender más sobre las numerosas contribuciones de **los chicanos** en la sociedad (CORPES: *El Puente*, 16/09/2003).

Es claro que los factores geográficos influyen en el uso de este tipo de palabras que se refieren a los ciudadanos de algún país. Según el *DRAE*, el significado de la palabra *chicano* es: “*Dicho de una persona: Que es de origen mexicano y vive en los Estados Unidos de América, especialmente en las áreas fronterizas con México*”. Parece que en la prensa estadounidense se usa este truncamiento sin ninguna connotación especial.

Argentina y Paraguay los dos tienen cuatro casos en total. Los acortamientos que se han utilizado más en Argentina son: *pele*, *porno*, *saxo* y *tele*. Como ya pudimos ver en la tabla 2, tres de estos acortamientos (*porno*, *saxo* y *tele*) están entre los más lexicalizados. Solamente falta *pele*, que tampoco es una palabra de escasa aparición, su frecuencia normalizada es de 0,35 y en los textos argentinos de 0,71. Lo que nos llama la atención es que todos estos truncamientos aparecen mayoritariamente en los textos que pertenecen al tema de ‘artes, cultura y espectáculos’, según las estadísticas de *CORPES XXI*. Existen dos explicaciones: puede ser que en *CORPES XXI* hay varios textos argentinos especialmente sobre este tema o que estos acortamientos se utilizan mucho en la prensa argentina, por ser unos acortamientos relativamente corrientes en general.

Los cuatro acortamientos que se han utilizado más en los textos paraguayos son *kilo*, *presi*, *profe* y *vice*. Dos de estos, *kilo* y *profe* aparecen también en la lista de los acortamientos más lexicalizados. La palabra *presi* tiene la apariencia de ser una forma bastante coloquial, pero en nuestros datos en algunos casos se utiliza en prensa paraguaya como sinónimo de la forma original *presidente*. Además, en el siguiente ejemplo está escrita en mayúscula refiriéndose así a un presidente determinado:

- 9) **El Presi** llegó en helicóptero al espigón presidencial a las 13:10, y aprovechó para dar los pésames al senador Miguel Abdón Saguier, quien a esa hora llegaba de Corea (CORPES XXI: *Crónica*, 26/11/2010).

El resto de los casos se reparten entre los otros países y ninguno de ellos destaca especialmente en los resultados.

4.3 Los acortamientos usados mayoritariamente en España

Aquí en la tabla 5 presentamos los acortamientos que se usan solamente o mayoritariamente en los documentos españoles. Están ordenados por la frecuencia normalizada, de mayor a menor. Se puede notar que las frecuencias normalizadas –y las frecuencias absolutas– no son muy altas en general, así que se puede concluir que no se utilizan mucho estos acortamientos, aparte de algunas excepciones.

TABLA 5: LOS ACORTAMIENTOS USADOS MAYORITARIAMENTE EN ESPAÑA

Acortamiento	Frecuencia normalizada	Frecuencia absoluta	No de documentos	País dominante
Bocata *	0,14	37	30	España (0,40)
Fisio *	0,09	26	22	España (0,28)
Cubata	0,05	15	12	España (0,17)
Masoca *	0,03	10	8	Uruguay (0,30)
Compi	0,01	4	2	España (0,04)
Majara	0,01	3	3	España (0,03)
Sociata	0,01	3	3	España (0,03)
Anfeta	0,00	1	1	España (0,01)
Drogata	0,00	1	1	España (0,01)
Estupa	0,00	1	1	España (0,01)
Boli	?	16	14	España (0,23)
Facha *	?	25	19	España
Frigo *	?	3	3	España
Mates	?	5	4	España (0,09)
Mili	?	67	54	España (0,81)

Si en la segunda columna –frecuencia normalizada– aparece un signo de interrogación, eso significa que entre los resultados aparecen homónimos de dichos acortamientos y por eso no se ha podido calcular la frecuencia normalizada.

Los acortamientos que están marcados con el asterisco son casos que mayoritariamente se usan en el español peninsular, pero entre los resultados aparecen también unas escasas ocurrencias en los documentos de otros países.

La palabra *facha*, que aquí es un truncamiento de *fascista*, aparece solamente una vez en un documento boliviano y una vez en un documento colombiano. El resto de los casos, 23 en total, están en los documentos españoles. Hay que tener en cuenta que la palabra *facha* tiene un homónimo que significa ‘figura’ o ‘aspecto’ y estos homónimos aparecieron en los resultados también, pero no hemos incluido estas ocurrencias en la frecuencia absoluta. Pero como salieron en los resultados también, no fue posible calcular la frecuencia normalizada para este acortamiento. Sin embargo, por la frecuencia absoluta podemos afirmar que se usa la palabra *facha* –en sentido de *fascista*– mayoritariamente en España.

También la palabra *fisio* –un acortamiento de la palabra *fisioterapia* o *fisioterapeuta*– aparece solo una vez en un documento boliviano y una vez en un documento nicaragüense, todas las otras ocurrencias están en documentos españoles, en total 24 casos.

La palabra *frigo* –la forma acortada de la palabra *frigorífico*– aparece en total solamente tres veces, de las cuales dos están en documentos españoles y una en un documento peruano.

La frecuencia normalizada de la palabra *masoca* muestra que esta palabra se usaría más en Uruguay, pero en realidad este acortamiento de *masoquista* aparece dos veces en un solo documento uruguayo y ocho veces en los documentos españoles. Así que se puede decir que es más bien una elección individual en un solo texto uruguayo, aunque solamente por la frecuencia normalizada se podría suponer algo diferente.

Los acortamientos que aparecen solamente en los documentos españoles son: *anfeta*, *boli*, *compi*, *cubata*, *drogata*, *estupa*, *majara*, *mates*, *mili* y *sociata*. Según el diccionario de RAE, el sufijo –*ata* es un sufijo jergal. Como afirman Camus y Miranda (1996: 272), los acortamientos que llevan el sufijo –*ata* son bastante comunes, especialmente en la lengua juvenil de España. Este fenómeno se puede notar también en nuestros resultados, puesto que algunos de estos acortamientos actuales con el sufijo –*ata* aparecen solamente en los documentos españoles. La palabra *bocata*

aparece en dos documentos que no son españoles, pero aparte de ellos, solamente en los textos españoles. Los otros acortamientos con el sufijo *-ata* que aparecen en los textos de prensa son *cubata*, *drogata* y *sociata*. Camus y Miranda (1996: 273-274) dividen este tipo de acortamientos en dos grupos: las palabras que pertenecen a la jerga de la delincuencia, la cárcel y el tráfico de drogas –como aquí tenemos el truncamiento *drogata*– y las palabras que son parte de la lengua juvenil y estudiantil de los años 1970 y 1980. Aquí los ejemplos de este grupo de palabras son *bocata*, *cubata* y *sociata*. Además, el acortamiento *bocata* es el más utilizado en este grupo de acortamientos por su frecuencia normalizada.

Los otros truncamientos con el sufijo *-ata* (*conservata* y *segurata*) no han aparecido en ningún documento.

Como muestra también nuestro estudio, este tipo de palabras se usan solamente en España, como en los siguientes ejemplos de los acortamientos *bocata* (10), *cubata* (11) y *sociata* (12):

10) Pese al bullicio y el tráfico en el exterior, éste es un lugar tranquilo para charlar sobre la exposición que se ha visto mientras se degustan las particulares patatas bravas o **un bocata** de calamares a la Arola: la esencia de Madrid en un bocado, y, sin duda, lo mejor de la carta (CORPES XXI: *El País.com*, *El Viajero*, 07/06/2008).

11) Es casi la una de la madrugada y estamos frente a la casa consistorial de Carral. El poco espacio que queda libre en nuestro excéntrico refugio lo ocupan vasos de plástico vacíos y llenos, **cubatas** sin hielo de limón y vodka barato que mana de las cinco botellas que las rapazas exhiben con orgullo: “Estamos celebrando un cumpleaños” (CORPES XXI: *La voz de Galicia.es*, 15/05/2011).

12) Me llevan a ver el recuento de votos de las elecciones municipales. Un voto **los sociatas**, otro los comunistas. Y así toda la noche (CORPES XXI: *El País.com*, 04/08/2006).

Si nos fijamos en las frecuencias absolutas de los acortamientos usados mayoritariamente en España, podemos observar que el acortamiento más utilizado es *mili* (< *milicia*). La frecuencia normalizada no se ha podido calcular para esta palabra porque los resultados de *CORPES XXI* también incluyeron los nombres propios a pesar de realizar la búsqueda solamente por los nombres comunes. Sin embargo, se puede

notar que su frecuencia normalizada de España (0,81) es la más alta de todas en esta lista. Es un caso interesante, porque al parecer no se utiliza este acortamiento en América Latina, por lo menos en los textos de prensa no aparecen en ningún caso de la palabra *mili*, pero en España ya está bastante lexicalizado y se utiliza en los textos de prensa como sinónimo de *servicio militar*. Aunque en el diccionario de Real Academia Española se define como '*acortamiento de milicia*' y una voz coloquial refiriendo a *servicio militar*, parece que ya está entrando en la lengua estándar del español peninsular, como en el siguiente ejemplo:

- 13) Las previsiones de Defensa son que el reemplazo de febrero se incorpore a mediados de mes, mientras que los mozos de marzo, lo hagan a principios, para que antes del fin de diciembre todos hayan acabado **la mili** (CORPES XXI: *El Norte de Castilla*, 24/01/2001).

Otro caso bastante igual es el acortamiento *boli* (< *bolígrafo*). En los textos españoles peninsulares *boli* aparece en total 16 veces en 14 documentos, pero en los documentos latinoamericanos no aparece ninguna vez. Sin embargo, la palabra *boli* aparece en el diccionario de Real Academia Española como '*voz coloquial*' y '*acortamiento de bolígrafo*'. En el siguiente ejemplo se ha usado paralelamente tanto la forma original *bolígrafo* como la forma truncada *boli*:

- 14) **El bolígrafo** apenas pesa 50 gramos. Consta de batería, memoria, cartucho de tinta; una cámara diminuta en su punta, cuya finalidad es filmar la trama de papel digital sobre la que escribe, y un haz lumínico de infrarrojos. El precio del **boli** ronda los 200 euros, pero el coste de la solución completa es variable, dependiendo del volumen de información (CORPES XXI: *El País*, 01/04/2004).

En resumen, podemos decir que algunos de estos acortamientos se usan en los textos de prensa como sinónimos de sus formas completas y algunos posiblemente más para dar un tono informal o familiar al texto. Los acortamientos *anfeta*, *drogata* y *estupa* solamente se han usado una vez cada uno, y curiosamente, todos estos acortamientos pertenecen al mundo de drogas. Como apenas son utilizados en los textos en lengua estándar, podemos sacar la conclusión de que todavía son más bien parte de la lengua jergal.

- 15) Dejando de lado a los jóvenes que toman “speed” con un fin recreativo de fatales consecuencias, un colectivo que ha estado tocado de cerca por las “**anfetas**” son los estudiantes. Durante los temido exámenes se duerme poco y la tentación de ganarle horas al reloj es muy fuerte, sobre todo si pueden conseguir una pastilla que no causa adicción, como es el caso del modafinilo (CORPES XXI: *La Razón. A tu salud*, 21/01/2004).

Este ejemplo (15) confirma lo que mencionamos. Han escrito la palabra *anfeta* entre comillas, lo que quiere decir que se trata de una palabra coloquial o jergal. Sin embargo, ya está incluido en el diccionario de RAE y está marcado como ‘acortamiento coloquial de *anfetamina*’. Igualmente en el DRAE aparece el acortamiento *drogata* y está marcado como ‘acortamiento de *drogado* con el sufijo jergal *-ata*’. El significado de la palabra es *drogadicto*. El acortamiento *estupa* (< *estupefacientes*), por su parte, no aparece en el diccionario de RAE.

4.4 Los acortamientos usados mayoritariamente en Latinoamérica

Entre nuestros resultados aparecen solamente tres acortamientos que se han usado solo en los documentos latinoamericanos y ninguna vez en los documentos españoles. El primero es *trole* (< *trolebús*). También destaca un país donde se ha usado más este truncamiento y es Ecuador. La palabra *trole* aparece 31 veces en total y 27 de estos casos están en los documentos ecuatorianos. La frecuencia normalizada de Ecuador es de 4,31. Este acortamiento se ha usado también en los documentos venezolanos, argentinos y hondureños, pero considerablemente en menor grado.

Obviamente en este caso en los resultados tiene efecto el hecho de que en muchos lugares no existen trolebuses, y por eso en los lugares donde existen, usan más la palabra refiriéndose a ellos, como en el siguiente ejemplo:

- 16) La iniciativa de colocar mapas en las paradas de **trole** fue de la Unidad Operadora del Sistema Trolebús (UOST). Mutualista Pichincha financió el proyecto, que costó 80000 dólares (CORPES XXI: *Elcomercio.com*, 20/10/2006).

El otro acortamiento, que curiosamente no se han utilizado en los documentos españoles, es *anarco* (< *anarquista*), que aparece dos veces en los textos colombianos y seis en total. La frecuencia normalizada de Colombia es de 0,10, mientras que la frecuencia normalizada en general es solamente de 0,02. El acortamiento *anarco* se ha utilizado también en un documento chileno, en uno argentino, en uno mexicano y en uno venezolano. Véase el siguiente ejemplo:

- 17) Uno más cerca que otro de la izquierda tal vez, pero **anarcos** ambos, sin sindicatos, con respiración personal, pugnaron por la vacante de Neruda y dicen que ganó Parra, el más internacional de nuestros poetas vivos (CORPES XXI: *Letralia*, 16/10/2006).

El tercer acortamiento que aparece solo en los documentos latinoamericanos es *nica* (< *nicaragüense*). Tampoco se utiliza mucho, solamente existe una ocurrencia en un documento nicaragüense:

- 18) ¿Dónde está la frontera entre ser **nica** y ser tico? (CORPES XXI: Envío digital, 11/2010).

Los otros casos del truncamiento *nica* son nombres propios, apodos de algunas personas famosas. Aparte de estos tres acortamientos, todos los otros aparecen también en los documentos españoles. Además, existen muchos más acortamientos que se utilizan solamente en el español peninsular, pero no muchos que se utilicen solamente en los textos latinoamericanos. Lo curioso es que los acortamientos *compu* (< *computadora*) y *depa* (< *departamento*) no han aparecido en los textos de prensa ni una vez a través de CORPES XXI, aunque se usan estos acortamientos bastante en la lengua hablada en Latinoamérica. Las formas originales son palabras típicamente usadas en el español latinoamericano y no en el español peninsular, donde se usan más las palabras *ordenador* y *apartamento/ piso/ vivienda*, respectivamente. Sin embargo, buscando las formas truncadas en Corpus de Referencia del Español Actual (CREA) podemos averiguar que existen 17 casos (la frecuencia absoluta) del truncamiento *compu* en 12 documentos y tres casos de *depa* en tres documentos, de los cuales uno es de España. La palabra *compu* no aparece en los textos españoles.

4.5 Los homónimos

En la tabla 6 están presentados todos los acortamientos problemáticos de nuestro corpus en orden alfabético. Son problemáticos porque las formas acortadas tienen algún otro significado también, aparte del significado que tienen sus formas largas. En otros términos, estos acortamientos tienen homónimos, o sea, palabras que tienen la misma forma pero difieren por su significado. Por causa de estos homónimos no hemos podido calcular las frecuencias normalizadas ni tampoco determinar el país dominante, aparte de dos excepciones.

TABLA 6: LOS HOMÓNIMOS.

Acortamiento	Frecuencia normalizada	Frecuencia absoluta	No de documentos	País dominante
Coca	?	1 840	718	?
Cole	?	170	142	?
Compa	?	12	11	?
Demo	?	145	119	?
Dire	?	11	10	?
Disco	?	18 385	7 577	?
Facha	?	25	19	España
Frigo	?	3	3	España
Híper	?	13	11	?
Homo	?	605	336	?
Meta	?	10 518	7 721	?
Metro	?	26 883	15 273	?
Micro	?	1 332	977	?
Poli	?	59	39	?
Seño	?	6	5	?
Súper	?	889	693	?

Los acortamientos que tienen la frecuencia absoluta más alta –es decir, tienen más ocurrencias en total– son *metro*, *disco*, *meta*, *coca* y *micro*. Estos acortamientos tienen cada uno más de mil ocurrencias. Tres de estos –*metro*, *disco* y *meta*– tienen incluso más de 10 000 ocurrencias. La forma original del acortamiento

metro es *metropolitano*, pero como la forma acortada también tiene significado de una unidad de medida, los resultados en la búsqueda en *CORPES XXI* dan todas las ocurrencias y no solamente las que estamos buscando. Así que estas frecuencias absolutas incluyen todos los significados de la palabra, y no solamente los significados del acortamiento en cuestión. Además, como los dos homónimos son sustantivos y en los resultados salen miles de casos, es imposible distinguir los resultados que queremos de los que son inútiles para este estudio.

La palabra *disco* tiene dos significados también: el acortamiento de *discoteca* y un disco que se puede tocar. La palabra *meta* puede significar *metadona* o un objetivo. La palabra *coca*, por su parte, tiene por lo menos tres diferentes significados: *cocaína*, la planta coca y la bebida refrescante Coca-Cola. La palabra *micro* puede significar el *microondas* o como define el diccionario de RAE: ‘muy pequeño’ y ‘una millonésima parte’. Curiosamente, el *DRAE* define la palabra *micro* también como acortamiento de *micrófono*, aunque aquí lo hemos definido como acortamiento de *microondas*.

En los resultados de algunos acortamientos, por ejemplo *cole* y *poli*, salen también nombres propios, aunque buscamos solamente nombres comunes. Lo mismo pasa en algunos casos con los adjetivos también. Esa es la consecuencia de que *CORPES XXI* no separe perfectamente las clases de palabras todavía.

En la tabla 6 se puede notar que en dos casos –los acortamientos *facha* y *frigo*– hemos podido definir el país dominante. Es porque tienen pocas ocurrencias en total y por eso pudimos calcular los casos del acortamiento en cuestión y confirmar que casi todos estos casos están en los documentos españoles. Ya hablamos de estos acortamientos en el subapartado 4.3.

5. Conclusiones

En este trabajo hemos estudiado los acortamientos léxicos y especialmente su uso en la lengua escrita. Nuestro objetivo fue averiguar en qué medida se utilizan los acortamientos en los textos de prensa, qué acortamientos se usan más y de qué países son los textos en los que se usan los acortamientos y si hay diferencias entre los diferentes países con relación al uso de los acortamientos.

Reunimos un total de cien acortamientos léxicos, de los cuales ochenta fueron acortamientos tradicionales y veinte fueron acortamientos actuales. Realizamos el estudio buscando estos acortamientos en los textos escritos de prensa a través de un banco de datos que se llama *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES XXI)*. Los documentos eran de todos los países hispanohablantes. En las estadísticas de *CORPES XXI* se muestra la frecuencia absoluta de la palabra buscada –el número que aparece una palabra en total–, el número de documentos donde aparece y la frecuencia normalizada, es decir, cuántas veces aparece una palabra por un millón de palabras.

Durante el estudio observamos que la búsqueda de *CORPES XXI* no funcionaba totalmente como esperamos. Es comprensible, porque es todavía un recurso en construcción. Sin embargo, causó algunos problemas para nuestro estudio. En primer lugar surgió el problema con los homónimos. En varios casos no pudimos distinguir en los resultados los homónimos de los acortamientos cuando realizamos una consulta en *CORPES XXI*, porque en los resultados salieron todas las palabras que tenían misma forma pero diferente significado. Por eso en algunos casos, si los resultados fueron muy abundantes, no pudimos obtener datos numéricos fiables. Y en esos casos tampoco pudimos definir el país dominante para esos acortamientos.

En segundo lugar, aunque en algunos casos pudimos realizar la búsqueda por la categoría gramatical, lamentablemente la consulta por las categorías no funcionó siempre como deseamos. Por ejemplo, al hacer una consulta buscando un sustantivo y nombre común, en los resultados obtenidos salían también los nombres propios. En algunos casos pudimos distinguir los resultados correctos manualmente, pero en otros casos –cuando los resultados fueron abundantes– no fue posible obtener datos correctos.

Sin embargo, en gran parte hemos alcanzado nuestros objetivos. En nuestro corpus aparecieron solamente 16 acortamientos que tenían homónimos y de los que no pudimos calcular sus frecuencias absolutas ni normalizadas. En total, pudimos investigar con más detalle 84 acortamientos. Nuestro primer objetivo fue averiguar en qué medida se utilizan los acortamientos en los textos de prensa y cuáles son los acortamientos que se usan más de entre el centenar que utilizamos como objeto de estudio. En general, podemos afirmar que los acortamientos léxicos son todavía más usados en la lengua hablada que en la escrita. Solamente quince de los cien acortamientos tenían una frecuencia normalizada de más de 1,00, así que la mayoría de los acortamientos de nuestro corpus no son muy utilizados todavía, por lo menos no en los textos de prensa. Nuestro estudio confirma que se utilizan más los acortamientos que ya están muy lexicalizados y son parte de la lengua estándar. Por ejemplo, las palabras *cine*, *radio*, *kilo* y *taxi* ya no tienen ninguna connotación especial y no se puede decir que sean palabras coloquiales, e incluso se usan más las formas acortadas que sus formas originales.

Como ya mencionamos, no pudimos obtener información sobre algunos acortamientos por el problema de los homónimos. Pero podemos suponer que palabras como *coca*, *metro* y *súper* son bastante corrientes en los textos escritos también, pero como carecemos de datos exactos no podemos confirmar esta hipótesis.

En cuanto a nuestra tercera pregunta de investigación, es decir, de qué países son los textos en los que utilizan más los acortamientos, podemos concluir que se usan los acortamientos más en los textos del español peninsular. Al parecer, se usa también más diversidad de acortamientos en los documentos del español peninsular, aunque algunos solamente un par de veces. Y varios de esos acortamientos se usan únicamente en el español peninsular. Los otros países que se destacan en los resultados son Estados Unidos, Argentina y Paraguay. La diferencia entre los acortamientos utilizados en los textos de estos países mencionados y en los textos del español peninsular es que se utilizan más acortamientos ya lexicalizados en los documentos de estos tres países.

Una de las principales limitaciones de este estudio es obviamente la metodología que hemos usado. A pesar de los desajustes que todavía tiene el Corpus del Español del siglo XXI, decidimos utilizarlo para buscar las ocurrencias de los acortamientos porque así teníamos la ventaja de tener una variedad de periódicos y

revistas de todos los países hispanohablantes a nuestra disposición. La otra opción habría sido utilizar solamente algunos periódicos o revistas de uno o dos países, pero eso habría cambiado también el enfoque del estudio.

De hecho, ese tipo de estudio sería interesante para el futuro; es decir, investigar qué tipo de acortamientos se puede encontrar por ejemplo en los periódicos o en las revistas femeninas y si hay diferencias entre los periódicos o revistas de diferentes países. También nos interesaría investigar cómo se utilizan los acortamientos en la lengua hablada y si es muy notable la diferencia entre la lengua hablada y la escrita.

Bibliografía

Corpus y diccionarios:

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (*CORPES XXI*) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI*. <http://www.rae.es> [consultado el 14/01/2019].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (*CREA*) [en línea]. *Corpus de referencia del español actual*. <<http://www.rae.es>> [consultado el 18/01/2019].

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española* [en línea]. <<http://www.rae.es>> [consultado el 21/01/2019].

Fuentes secundarias:

CAMUS BERGARECHE, Bruno y José Alberto MIRANDA POZA (1996): "En favor de una morfología paradigmática: las formaciones españolas en –ata". *Revista española de lingüística* 26:2, págs. 271-300.

CASADO VELARDE, Manuel (1984): "Acortamientos léxicos en español actual". *Iberoromania* 20, págs. 1-8.

CASADO VELARDE, Manuel (1999): "Acortamientos léxicos". En: I. Bosque y V. Demonte (dir.), *Gramática descriptiva de la lengua española. Vol III: Entre la oración y el discurso, Morfología*. Madrid: Real Academia Española / Espasa-Calpe, págs. 5077-5080.

CASADO VELARDE, Manuel y Óscar LOUREDA LAMAS (2012): "Procedimientos de creación léxica en el discurso actual de los jóvenes de España". *Léxico Español Actual III*, págs. 55-77.

ESTORNELL PONS, María (2009): "El reconocimiento de neologismos y su caracterización en un corpus de prensa escrita". Tesis doctoral. Universitat de València.

ESTORNELL PONS, María (2012): "Novedades léxicas en revistas femeninas: procedimientos de formación y valor semántico-pragmático de las unidades". *Normas: revista de estudios lingüísticos hispánicos* 2, págs. 77-108.

- FELIU, Elena (2001): "Output constraints on two Spanish word-creation processes". *Linguistics* 39, págs. 871-891.
- FELIU ARQUIOLA, Elena (2009): "Palabras con estructura interna". En: E. de Miguel (dir.), *Panorama de la lexicología*. Barcelona: Ariel, págs. 51-82.
- HAUTAVIITA, Marjo (2009): "Los acortamientos léxicos en los diccionarios actuales del español". Trabajo de Fin de Grado no publicado. Universidad de Helsinki.
- PIÑEROS, Carlos-Eduardo (2000): "Foot-sensitive word minimization in Spanish". *Probus* 12:2, págs. 291-324.
- PIÑEROS, Carlos-Eduardo (2002): "Truncamientos en español". *Bulletin of Hispanic Studies* 79 (4), págs. 437-459.
- VARELA ORTEGA, Soledad (2005): *Morfología léxica: la formación de palabras*. Madrid: Gredos, págs. 89-92.